



¿Por qué es tan difícil la actividad bancaria?

- Las entidades financieras posibilitan que los agentes de la economía efectúen sus consumos, inversiones e intercambios en forma más eficiente, lo que significa que parte de la eficiencia observada en las demás actividades económicas se origina en el sector financiero, el cual les presta servicios de financiación, pagos y liquidez en mejores condiciones de costo y servicio frente a otras alternativas.
- Pese a la evidencia académica y práctica sobre los beneficios que generan las actividades financieras, estas han sido cuestionadas desde diversas vertientes del pensamiento por razones ideológicas, filosóficas y religiosas, las cuales las han proscrito o limitado.
- La neurociencia ha permitido comprender mejor por qué respondemos de manera predeterminada o preconcebida a muchos de los problemas y situaciones a las que nos enfrentamos, como lo ha sido en relación con la actividad financiera. Esto ha dado origen a ramas de estudio como la “economía del comportamiento”, que explora nuestros sesgos.
- La animadversión existente hacia las actividades financieras obedece principalmente al escaso entendimiento que se tiene de su función básica de gestionar el riesgo, cuyos costos y esfuerzos inherentes no son observables. Algunas acciones relacionadas al papel de las autoridades económicas y la regulación, y la mayor educación e investigación del sector financiero, pueden hacer contrapeso a su sesgada percepción.

20 de septiembre de 2021

Director:

Hernando José Gómez

ASOBANCARIA:

Hernando José Gómez
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a bancayeconomia@asobancaria.com

Visite nuestros portales:
www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com



Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participó en esta edición:

Carlos Alberto Sandoval

¿Por qué es tan difícil la actividad bancaria?¹

El rechazo a la actividad financiera tiene una larga historia. Grandes filósofos consideraron que cobrar intereses por un crédito iba en contra del orden natural y esta práctica fue prohibida en la antigüedad por las principales religiones monoteístas. Este sentimiento, además, se ha expresado a través de los siglos en todas las economías y latitudes independientemente de su grado de desarrollo económico y sin importar el nivel de las tasas de interés o el costo de los servicios.

Esta Banca & Economía, escrita por Carlos Alberto Sandoval², invitado especial en esta edición, ofrece un análisis multidisciplinario basado en aportes de la neurociencia³. Se sostiene que esta animadversión generalizada se origina en procesos cognitivos y por ende es difícil de modificar. Al final se sugieren algunas implicaciones para la política pública.

La función financiera y sus beneficios

Conviene recordar las razones que explican el origen de las entidades financieras y los beneficios que esta actividad genera para la sociedad:

- i) Gracias a la existencia de economías de escala y de alcance, las entidades financieras posibilitan que los agentes de la economía efectúen sus intercambios en forma más eficiente. Si esos agentes se pudiesen encontrar y realizar directamente sus operaciones de liquidez o financiación en condiciones iguales o mejores para las partes, no habría razón económica que justificase la existencia de los mercados e instituciones financieras. Esto significa que parte de la eficiencia observada en la agricultura, la industria, la construcción y cualquier actividad económica se origina en el sector financiero, que les presta servicios de financiación, pagos y liquidez en mejores condiciones frente a otras alternativas.
- ii) Varios trabajos empíricos que utilizan metodologías como análisis de series de tiempo y estudios de panel a nivel global han encontrado diversas relaciones (de correlación y

¹ Este documento profundiza y sustenta en mayor detalle una tesis que el autor, Carlos Alberto Sandoval, expuso en un artículo publicado en el diario Portafolio el 8 de julio de 2013, página 31.

² El autor es consultor, ex presidente del Autorregulador del Mercado de Valores de Colombia y ex vicepresidente de Asobancaria, entre otros cargos.

³ La neurociencia es un conjunto de disciplinas científicas, entre las cuales se encuentran la neurobiología, la psicología y la lingüística cognitiva. Su campo de estudio es el cerebro como "centro rector" del individuo y determinante de nuestras reacciones físicas, emociones, aprendizaje y memoria. Con cerca de 100 billones de neuronas y 100 trillones de sinapsis (enlaces existentes entre ellas), el cerebro adquiere, procesa y guarda la información que nuestros órganos sensoriales recogen del mundo exterior. Su función básica es indicarnos que acciones tomar para optimizar nuestras probabilidades de supervivencia y reproducción (Ver "Brain Facts, A Primer on the brain and nervous system" Society for Neuroscience, 2012).

PROGRAMACIÓN EVENTOS ASOBANCARIA 2021
* VERSIÓN ACTUALIZADA *
¡UN AÑO RECARGADO DE TEMÁTICAS CLAVE PARA IMPULSAR NUESTRA ECONOMÍA!

- Agosto 26 y 27
19° Congreso de Derecho Financiero
Cartagena, Colombia, Hotel Hyatt Regency
- Septiembre 16 y 17
20° Congreso Panamericano de Riesgo de Lavado de Activos y Financiación del Terrorismo.
Cartagena, Colombia, Hotel Hyatt Regency
- Septiembre 30 y Octubre 1
14° Congreso de Prevención del Fraude y Seguridad
Cartagena, Colombia, Hotel Hyatt Regency
- Octubre 7 y 8
23° Congreso de Tesorería y 32° Simposio de Mercado de Capitales
Cartagena, Colombia, Hotel Hyatt Regency
- Octubre 21 y 22
11° CAMP – Congreso de Acceso a Servicios Financieros y Medios de pago
Cali, Colombia, Centro de Eventos Valle del Pacífico
- Noviembre 3, 4 y 5
55° Convención Bancaria
Cartagena, Colombia, Centro de Convenciones Cartagena de Indias
- Noviembre 18 y 19
19° Congreso Riesgo Financiero
Cartagena, Colombia, Hotel Hyatt Regency
- Diciembre 1
9° Encuentro Tributario
Bogotá, Colombia, Presencial

f asobancaria.colombia | @asobancaria | @asobancaria
www.asobancaria.com

causalidad) entre el desarrollo financiero, el crecimiento económico y la formación de capital⁴.

- iii) Las entidades financieras básicamente cumplen cinco funciones⁵: 1) facilitan que los riesgos se agrupen, cubran y se diversifiquen; 2) asignan recursos entre los sectores de la economía; 3) monitorean y ejercen control sobre los administradores de las empresas; 4) movilizan los ahorros, y 5) facilitan el intercambio de bienes y servicios.

Esta amplia literatura académica resalta los enormes beneficios que trae contar con un sector financiero sólido y profundo, pese a lo cual la sociedad ha observado su ejercicio con recelo.

Las bases filosóficas y religiosas de la animadversión histórica

Las actividades financieras han sido cuestionadas desde diversas vertientes del pensamiento por razones ideológicas, filosóficas y religiosas, e incluso por destacados economistas⁶.

Aristóteles, en el año 330 A.C, señaló que el crédito, el corazón del negocio bancario, estaba en contra del orden natural de las cosas. Para él, el trabajo productivo (la pesca, la agricultura o la caza) era la forma natural de obtener el sustento. Si bien la moneda se requiere para desarrollar el comercio, Aristóteles consideró antinatural obtener beneficios por el uso del dinero: “Bastante desagradable es la práctica de cobrar intereses; y el desagradado se encuentra completamente justificado, porque los beneficios provienen del propio dinero y no como producto de lo que ese dinero ha provisto. El propósito de la moneda es ser un medio de cambio, mientras que el interés representa un incremento del dinero. De allí su nombre (usura⁷), porque cada animal produce un semejante, y el interés es dinero producido por el dinero. Y de todos los tipos de negocios este es el menos natural”⁸.

El pensamiento aristotélico sentó las bases para que las tres religiones monoteístas prohibieran el préstamo de dinero. La Biblia establece en Leviticus (25:36): “No tomarás de él (tu hermano) interés ni usura; antes bien, teme a tu Dios y haz que tu hermano

pueda vivir junto a ti”; y en (25:37) “No le prestarás dinero a interés; no le facilitarás víveres para después aprovecharte de él”. En Éxodo señala: “Si prestas dinero a uno de mi pueblo, al pobre, que tú conoces, no serás como el usurero, no le exigirás interés” (22:24).

La Iglesia católica endureció su posición frente a la usura en el III Concilio de Letrán realizado en 1179 y mediante decreto 25 aprobó la excomunión para los usureros. El Concilio de Viena, realizado entre 1311 y 1312, fue incluso más allá, al ascender a herejía la negación de usura como pecado.

La Torá, el libro sagrado de los judíos, menciona: “No prestarás a interés a tu hermano; interés sobre dinero, interés sobre alimentos o sobre cualquier otro bien” (Deuteronomio 23:20); y también que “Podrás prestar a interés a los demás pero no a tu hermano; que el Señor tu Dios bendiga todo lo que pongas en tus manos en la tierra hacia donde vayas a conseguirlo” (23:21)⁹.

El precepto de “no prestarás a tu hermano” fue entendido como la prohibición de esta práctica entre judíos, que no operaba hacia los extranjeros o foráneos, con lo cual los judíos se convirtieron en los primeros prestamistas de profesión varios siglos antes que los famosos banqueros de Venecia o Florencia. No deja de ser paradójico que buena parte del odio histórico hacia los judíos se originó por ejercer una función a la cual muchas veces fueron obligados. De acuerdo con Attali: “Todo prestamista es considerado una especie de diablo que tienta al prestatario y crea las condiciones de su ruina: el préstamo y el prestamista son, respectivamente, la imagen de la manzana y de la serpiente en el Jardín del Edén. Por lo tanto, el prestamista es odiado por aquel a quien ayuda, aunque sus condiciones de préstamo no sean usurarias”¹⁰.

Finalmente, el Corán, libro sagrado del islam, dice: “Aquellos que cobran usura están en la misma posición que aquellos que están controlados por la influencia del diablo. Esto porque ellos dicen que la usura es lo mismo que comerciar. No obstante, Dios permite el comercio pero prohíbe la usura. Entonces, quienquiera que siga este mandamiento del Señor y se abstenga de cobrar usura puede mantener sus ingresos y su criterio descansa con Dios. Aquellos

⁴ Entre otros: 1) King, Robert G y Ross Levine. “Finance and Growth: Schumpeter Might be Right”, The Quarterly Journal of Economics, Volumen 108, Número 3, Agosto, 1993; 2) Goldsmith, Raymond “Financial Structure and Development”. Yale University Press, New Haven, CT, 1969; 3) Levine, Ross y Sara Zervos. “Stock Market Development and Long Run Growth”, The World Bank Economic Review. Volumen 10, Número 2, Mayo 1996 y 4) Demetriades, Panicos y Khaled Hussein. “Does Financial Development Cause Economic Growth? Time-Series Evidence from 16 countries”, Journal of Development Economics, Volumen 51, 1996.

⁵ Levine, Ross. “Financial Development and Economic Growth: views and agenda”. Journal of Economic Literature, Volumen XXXV, junio 1997.

⁶ Por razones de espacio no se mencionan las críticas de destacados economistas, entre ellos Karl Marx y John M. Keynes.

⁷ El concepto original de usura se refería al cobro de intereses en contraprestación al préstamo de dinero. Posteriormente, el término recogió el significado adicional que hoy tiene, referido al cobro “excesivo” por un préstamo.

⁸ Aristóteles, La Política, página 87. Traducción libre de “The Politics, Aristotle”, Penguin Books, Inglaterra. Reimpreso, 1992 por Clays Ltd.

⁹ Traducción libre de Torá. Publicado por Kuperard, London, 2004.

¹⁰ Attali Jacques “Los Judíos, el Mundo y el Dinero”. Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2005, página 168.

que persistan en la usura, ellos irán al infierno, en donde permanecerán por siempre” (2:275).

Encontramos entonces que, pese a la evidencia científica sobre los beneficios que generan las actividades financieras, poderosas creencias filosóficas y religiosas exigen proscribirlas o limitarlas.

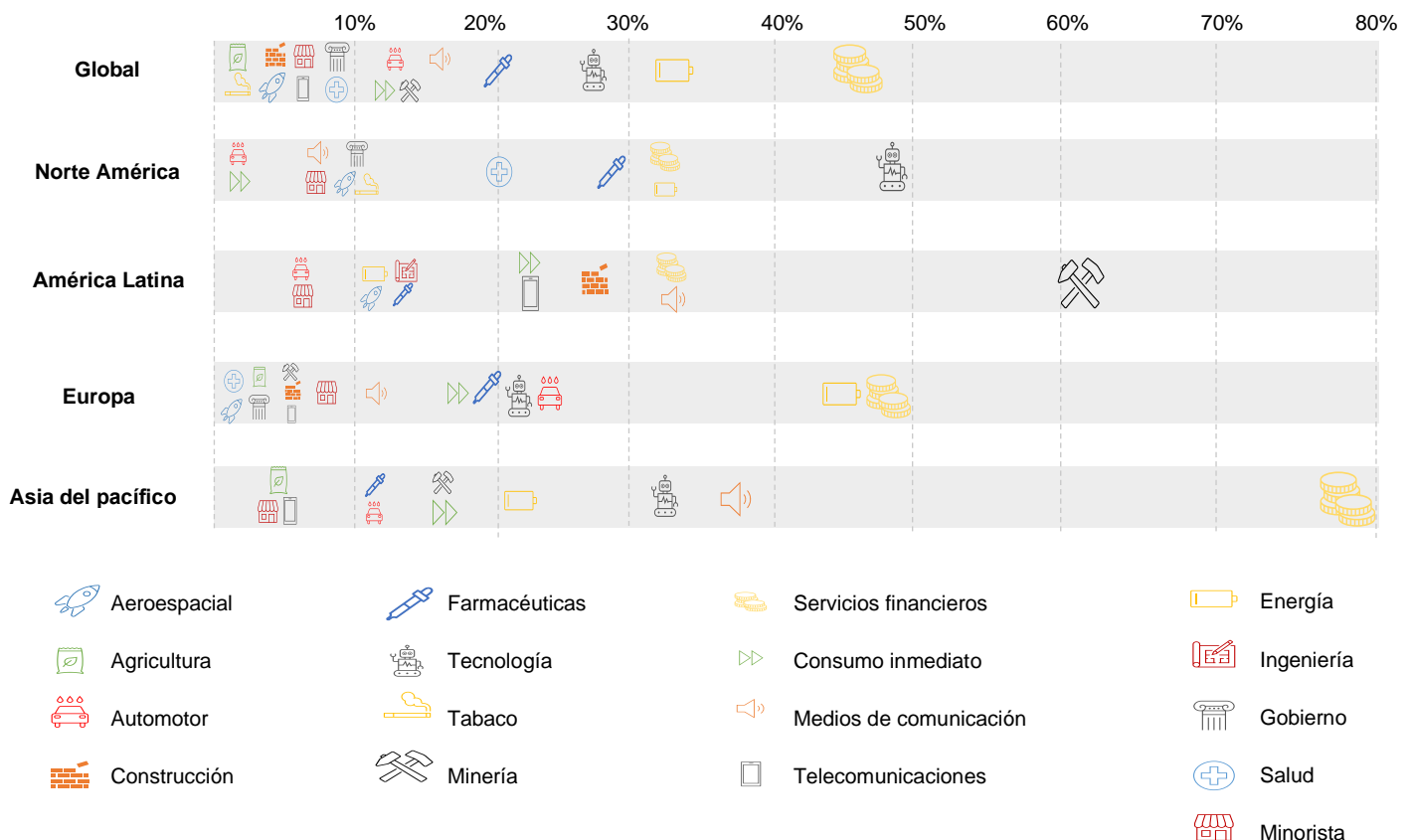
Las economías pastoriles quedaron atrás y desde hace varios siglos se observa un fuerte progreso que se expresa hoy en día en economías muy tecnificadas y una población creciente que disfruta de mejores condiciones de vida. Pero pese a que las actividades financieras se adelantan previa autorización estatal y bajo un estricto marco regulatorio, la sociedad mantiene su recelo hacia los bancos y demás instituciones financieras. De acuerdo con un estudio de Ipsos que recoge información a nivel global de 17 actividades económicas, el sector financiero es el que enfrenta mayores retos reputacionales (Gráfico 1)¹¹.

Neurociencia y los procesos cognitivos

Gracias a los enormes avances de la neurociencia en las últimas décadas, ahora hay mayor evidencia de la forma en que el ser humano entiende o interpreta el mundo y actúa en consecuencia. Nuestra manera de pensar se basa en los siguientes elementos:

- i) La capacidad de razonamiento se origina en la estructura del cerebro, el cuerpo humano y las experiencias corporales con el mundo exterior, que en conjunto se han formado en un proceso evolutivo¹². Entendemos los problemas y actuamos frente a los retos asociando ideas en forma automática, de tal forma que los procesos cognitivos del ser humano “están plagados de puntos ciegos, asunciones preconcebidas, influencias emocionales y sesgos innatos”¹³. El temor que

Gráfico 1. Industrias con los mayores desafíos en reputación por región (2020)



Fuente: The Ipsos Reputation Council Report (2020).

¹¹ “The Ipsos Reputation Council Report, 2020”. Por regiones, el financiero es el sector con mayores problemas reputacionales en Asia-Pacífico y en Europa, mientras que ocupa el segundo lugar tanto en América Latina (después del sector minero) como en Norte América (después del sector de tecnología).

¹² “Philosophy in the Flesh: The embodied mind and its challenge to the Western Thought”, George Lakoff y Mark Johnson, Basic Books, 1999.

¹³ Buonomano, David “Brain Bugs” N.W Norton & Company, INC, NY, USA, 2011. página 144.



- tenemos a la oscuridad, a espacios cerrados, a los predadores y a los extraños son parte de nuestra herencia evolutiva.
- ii) El entendimiento de un evento, problema o situación depende de la relación que podamos establecer con otros eventos, cosas, calidades o experiencias. Nuestras capacidades sensoriales y motrices nos facilitan la comprensión de esas situaciones gracias a las conexiones neuronales existentes con las áreas del cerebro responsables de las funciones de planear, deliberar y razonar¹⁴.
 - iii) No hay dicotomía entre mente y cuerpo porque ambos son parte de un proceso orgánico que determina la forma en que pensamos, entendemos el mundo y actuamos. En sentido estricto, no existe una voluntad o libre albedrío (*free will*) que se encuentre separada de nuestros cuerpos¹⁵. Por ejemplo, es 8 veces más probable que una persona portadora de ciertos genes cometa algunos delitos (asalto agravado, homicidio, robo a mano armada y asalto sexual)¹⁶.
 - iv) Los seres humanos a veces actuamos en forma racional y en otras ocasiones de manera irracional. Somos racionales porque de manera automática queremos sobrevivir y reproducirnos con el menor esfuerzo y sufrimiento posible, pero nos comportamos de manera irracional cuando tomamos decisiones inconsistentes o contradictorias con nuestros intereses. Esto ocurre debido a los sesgos de nuestras actuaciones, entre los que se encuentran los reconocidos efectos de contexto, ancla, *priming* y exceso de confianza. De acuerdo con Daniel Kahneman, psicólogo y premio nobel de economía, la aversión al riesgo, que es otro sesgo, se presenta porque las especies que tratan las amenazas con mayor prontitud y atención tienen mayor probabilidad de sobrevivir y reproducirse¹⁷.
 - v) Los cinco sentidos determinan la manera en que los seres humanos conocemos e interpretamos el mundo. Comprender es ver, porque nuestra mente está incorporada a nuestro cuerpo, de tal forma que no hay mundo "objetivo" esperando ser descubierto, sino que la biología (cuerpo y mente) y la experiencia hacen que los individuos entendamos y le demos sentido a diversas circunstancias.

- vi) Interpretamos y le damos significado a temas abstractos a través de frases y palabras relacionadas con el mundo físico (concreto), porque este es el que vemos, con el que nos relacionamos y el cual comprendemos con mayor facilidad. Decimos, por ejemplo, que los saldos negativos de una empresa están en "rojo"; un activo importante es la "joya de la corona" y una "pirámide" es una forma ilegal de captar dinero. Pero esas expresiones, lejos de ser juegos de palabras o metáforas poéticas, reflejan la necesidad de simplificar conceptos abstractos y/o complejos. Por eso para entender diferentes situaciones utilizamos palabras del mundo físico al cual accedemos a través de los 5 sentidos, principalmente la vista que abarca una tercera parte de la estructura cerebral¹⁸.

Aportes como los mencionados nos permiten comprender mejor por qué respondemos de manera predeterminada o preconcebida a muchos de los problemas y situaciones a las que nos enfrentamos. Las enormes contribuciones de Kahneman y otros psicólogos dieron origen a la rama de la "economía del comportamiento", la cual estudia los sesgos y nuestro lado irracional. Una de las implicaciones prácticas para la política pública ha sido el diseño de esquemas para "dar un empujoncito" (*Nudge*¹⁹, en inglés) a los agentes económicos a adoptar mejores decisiones económicas y financieras. La asignación automática a portafolios específicos de los fondos de pensiones según la edad del aportante es un ejemplo clásico de decisiones en favor de los usuarios, quienes de manera autónoma difícilmente las adoptarían.

El entendimiento humano del negocio financiero

Con base en los elementos anteriores, se sugieren algunas hipótesis que nos ayudan a explicar la animadversión existente hacia las actividades financieras.

Las actividades financieras son medios, no fines

Cuando una persona solicita un crédito a una entidad financiera, lo hace con el propósito de adquirir unos bienes o servicios (por ejemplo, la compra de una casa, un automóvil, accesorios, estudio, entre otros). El préstamo se tramita, entonces, para materializar unas aspiraciones y deseos que solo se concretan a través del disfrute de otros bienes y servicios. Aun si el préstamo es indispensable para lograr el resultado, el bienestar del individuo solo se obtiene con el consumo final. Lo que queremos es el mayor consumo, no el crédito. El préstamo es un medio, no un fin.

¹⁴ Johnson, Mark "The meaning of the Body. Aesthetics of human understanding". The University of Chicago Press, 2007 páginas 265 y 279.

¹⁵ Johnson, Mark, op cit.

¹⁶ Eagleman, David: "Incognito. The secret lives of the brain", Pantheon Books, Nueva York, 2011, páginas 158 y 159.

¹⁷ Kahneman Daniel, "Thinking Fast and Slow", Farrar, Straus and Giroux, Nueva York, 2011, página 282.

¹⁸ Lakoff, George y Mark Johnson, "Metaphors We Live by", The University of Chicago Press" (1980), con epílogo de 2003.

¹⁹ "Nudge", Richard Thaler y Cass Sunstein, Yale University Press, 2008.

El servicio que realiza la entidad financiera, por lo tanto, no supe ninguna necesidad directa, sino que facilita la satisfacción de otras necesidades. Este relacionamiento contrasta frente al que tenemos con los sectores agrícolas o industriales, por ejemplo, cuyos bienes generan satisfacción final. El comercio intermedia, pero entrega productos finales y su función es evidente desde la perspectiva de nuestros cinco sentidos.

Para un individuo es más fácil entender el intercambio de bienes físicos y/o servicios directos que el intercambio de riesgos para eliminar el trueque, concepto complejo de difícil valoración, y que es el corazón de la actividad financiera. Entonces, hay una significativa diferencia entre el relacionamiento que experimentan los consumidores con las entidades financieras frente al que tienen con otros sectores que les suplen sus necesidades de manera directa.

Aspectos temporales

El horizonte temporal introduce también una diferencia relevante. La utilización de un crédito supone un aumento del bienestar (que se materializa, como se mencionó, a través del consumo de bienes durables y no durables), pero el repago del préstamo se hace posteriormente y en periodos de tiempo amplios (meses o años) que es cuando el deudor debe asumir los “sacrificios”. Diversos estudios han demostrado que el ser humano busca su gratificación en el corto plazo y se le dificulta cuantificar los costos futuros. Cuando un individuo descuenta el futuro a tasas muy altas está dispuesto a asumir nuevas o mayores deudas, lo cual no le permitirá dar consideración debida del nivel de tasas de interés, menospreciando el sacrificio en que deberá incurrir en el futuro para repagar las obligaciones.

Riesgos, resultados y efectos

Las actividades que desarrollan los clientes son el riesgo (de impago) que asume la entidad financiera. Esta relación entraña profundas dificultades, entre ellas: i) conocemos el riesgo mejor que la entidad y ii) cuando se materializa un evento de riesgo el cliente sufre un doble infortunio: se encuentra sin capacidad de pago (sin empleo o en quiebra, por ejemplo) y, en esa coyuntura de angustia personal, debe lidiar con la entidad financiera que lo requiere para cumplir con sus obligaciones.

Esto explica nuestros sentimientos asimétricos hacia las entidades financieras. Cuando somos exitosos en actividades comerciales o personales, consideramos que ello es producto de nuestra visión y perseverancia. En las historias de éxito rara vez se menciona el rol que en algún momento pudo jugar la financiación bancaria o difícilmente se cree que haya sido un elemento indispensable o catalizador.

Esto difiere radicalmente del entendimiento cuando ocurren fracasos. El cierre de una fábrica o el despido de trabajadores causan desazón general, pero en esos casos poco se habla de

eventuales errores gerenciales o administrativos y, por el contrario, usualmente se argumenta que el problema se originó por carencia o limitación de facilidades crediticias. Asumimos que un crédito solucionaría esas dificultades o, al menos, que un mayor plazo de pago crearía el espacio de tiempo necesario para tomar correctivos hasta lograr la recuperación.

Ante las cuarentenas que adoptaron las autoridades en razón al COVID-19, por ejemplo, algunas voces exigían a los bancos renegociar las condiciones de todos los préstamos, sin considerar que en algunos casos varios negocios se habían vuelto inviables, situación que no podría superarse refinanciando las obligaciones. Mientras que para las autoridades las medidas del Programa de Acompañamiento a Deudores debían aplicarse a los clientes que mostraran “expectativa de recuperación razonable”, para el grueso del público el apoyo debía ser generalizado. Pero, en ese ambiente de extrema incertidumbre, es al establecimiento de crédito al que finalmente le corresponde evaluar y decidir las refinanciaciones de clientes específicos. Difícil tarea, poco entendida y valorada, más aún considerando que cerca del 90% de los activos del banco son depósitos del público o recursos de terceros, esto es, el ahorro de las personas y las empresas.

Cuando una entidad bancaria hace exigible una garantía hipotecaria, el evento puede alcanzar un fuerte dramatismo. El desalojo de una vivienda produce unas imágenes desgarradoras e imborrables porque vemos como el sueño de una familia se desmorona por completo. Si las imágenes y el sonido reflejan la angustia de los moradores de la vivienda, ese evento difícilmente será olvidado por el público.

El esfuerzo

No son para nada evidentes las tareas y esfuerzos (en términos de duración, intensidad y habilidad) que un banquero debe emprender para otorgar un préstamo, aspecto en el que también hay una diferencia notoria con otras actividades.

Sabemos que un agricultor madrega, ara, siembra y recoge los frutos de su trabajo porque su labor es observable, al igual que ocurre con muchas otras actividades. Aún sin ser expertos, también podríamos explicar las bases de la transformación de materias primas en bienes industriales, tanto lo que entra como lo que sale de la cadena de producción es observable.

Pero la forma como un banquero estudia, escoge y valora los riesgos es un misterio para la mayoría de los ciudadanos. Sabemos que se evalúan solicitudes de crédito y suponemos que equipos de computación y personal calificado son indispensables para el manejo y análisis de la información. Sin embargo, esa labor no luce ardua o compleja y difícilmente un usuario expresará admiración por quien la realiza e, incluso, ha llegado a ser objeto de disgusto entre importantes segmentos de la población.

Se evidencia, entonces, lo poco que el pensamiento del ser humano ha evolucionado desde los planteamientos de Aristóteles. Que “banqueros parásitos” sea la metáfora conceptual que



comúnmente se utiliza es injusto, pero dicente del entendimiento que se tiene de la actividad.

Conclusiones y consideraciones finales

Se afirma que las altas tasas de interés y el costo de los servicios explican nuestro malestar hacia las entidades financieras. El análisis realizado permite concluir que el problema es mucho más complejo y profundo ya que la animadversión generalizada obedece principalmente al escaso entendimiento que tenemos de su función básica (gestión del riesgo). Lo que produce el sector no es evidente u observable y tampoco valoramos el esfuerzo que supone adelantar esa función. Su ejercicio genera rechazo y culpamos al sector de muchos de nuestros infortunios.

No se trata de una percepción negativa pasajera, sino un sentimiento muy profundo que ha perdurado por siglos, por lo que es difícil ser optimistas sobre los cambios que se puedan lograr. Habría que agregar que, ante la magnitud del problema, es mínimo el impacto que puede lograrse con campañas gremiales de publicidad que defienden la actividad financiera.

No obstante lo anterior, se sugieren algunas acciones que podrían hacer cierto contrapeso:

- i) Las autoridades económicas tienen una enorme responsabilidad y tarea: deben ser asertivas y defender con fortaleza el ejercicio de las actividades financieras porque esta genera beneficios sociales indiscutibles, en un contexto en que el público clama por medidas limitantes y represivas. Las autoridades deben ejercer liderazgo y actuar con determinación para contener las exigencias populistas crecientes en contra del sector financiero.
- ii) La regulación debe permitir y promover que las entidades financieras diseñen productos que faciliten a los individuos tomar mejores decisiones (*Nudge*). Si bien algunos critican el "paternalismo" a que puede conllevar este enfoque, hay medidas que generan beneficios indiscutibles como la asignación automática a portafolios específicos según la edad de los aportantes a fondos de pensiones.
- iii) Esto incluye hacer un gran esfuerzo por parte de las entidades financieras para proveer a sus clientes siempre con información clara, oportuna, completa y transparente antes de realizar cualquier venta de un producto financiero. En particular, debe ilustrar los deberes que asume el consumidor financiero y las obligaciones que tiene el banco para cuidar el ahorro del público.
- iv) Las autoridades deben fortalecer los programas de educación financiera, porque este es un bien público con altas externalidades positivas. El sano manejo del

presupuesto y las finanzas familiares debe ser parte indispensable de una buena enseñanza básica.

- v) Considerando la importancia que su buen funcionamiento tiene para el conjunto de la economía, conviene promover y robustecer un mayor análisis sobre el sector financiero por parte de centros académicos. La investigación sobre el sector no solo es escasa, sino poco profunda.

Colombia

Principales indicadores macroeconómicos

	2019			2020					2021*		
	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	Total
Producto Interno Bruto**											
PIB Nominal (COP Billones)	270,9	287,7	1061,1	258,7	213,5	249,2	281,4	1002,9	269,1	271,6	1109,2
PIB Nominal (USD Billones)	78,3	88,6	324,0	63,4	57,1	63,8	76,5	271,5	71,9	74,0	314,7
PIB Real (COP Billones)	222,7	238,9	882,0	206,4	181,3	204,1	230,3	822,0	208,8	213,1	874,7
PIB Real (% Var. interanual)	3,2	3,2	3,3	0,7	-15,8	-8,5	-3,6	-6,8	1,1	17,6	8,2
Precios											
Inflación (IPC, % Var. interanual)	3,8	3,8	3,8	3,7	2,9	1,9	1,6	1,6	2,0	3,3	3,4
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	3,3	3,4	3,4	3,3	2,0	1,5	1,2	1,0	1,6	2,7	3,2
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	3462	3277	3277	4065	3759	3879	3432	3432	3736	3757	3600
Tipo de cambio (Var. % interanual)	16,5	3,6	3,6	28,0	17,3	12,0	4,7	4,7	-8,1	-3,6	4,9
Sector Externo (% del PIB)											
Cuenta corriente	-5,1	-3,7	-4,3	-3,6	-3,0	-2,7	...	-3,4	-4,4	-6,3	-4,9
Cuenta corriente (USD Billones)	-4,2	-3,2	-13,8	-2,6	-1,7	-1,8	-3,2	-9,3	-3,3	-4,6	-15,2
Balanza comercial	-5,0	-3,7	-3,8	-3,9	-4,3	-4,6	...	-3	-5,1	-7,4	-3,6
Exportaciones F.O.B.	12,8	12,9	52,3	11,7	7,8	8,9	...	12,3	14,2	14,9	13,3
Importaciones F.O.B.	16,9	16,1	64,7	14,5	10,2	12,0	...	15,2	19,3	22,3	16,9
Renta de los factores	-3,0	-2,9	-3,1	-2,6	-1,8	-1,7	...	-2,1	-2,6	-2,4	-2,9
Transferencias corrientes	2,7	2,7	1,9	3,3	0,0	3,2	...	3,2	3,2	3,6	3,1
Inversión extranjera directa (pasivo)	2,2	3,5	3,4	3,2	3,0	-0,1	...	3,0	-2,1	-1,5	3,4
Sector Público (acumulado, % del PIB)											
Bal. primario del Gobierno Central	1,4	0,4	0,5	0,3	-3,2	-5,9
Bal. del Gobierno Nacional Central	-1,2	-2,5	-2,5	-0,2	-5,8	-7,8	-8,6
Bal. estructural del Gobierno Central	-1,5
Bal. primario del SPNF	2,3	0,5	0,5	0,4	-3,0	-6,7
Bal. del SPNF	-0,5	-2,4	-2,4	0,4	-5,2	-9,4
Indicadores de Deuda (% del PIB)											
Deuda externa bruta	42,0	42,7	42,0	47,4	49,3
Pública	22,6	22,7	22,8	25,3	26,6
Privada	19,5	20,0	19,2	22,1	22,6
Deuda bruta del Gobierno Central	51,9	50,3	50,0	59,6	61,7	61,4	62,9



Colombia

Estados financieros del sistema bancario

	jun-21 (a)	may-21	jun-20 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	754.828	747.835	755.856	-3,6%
Disponible	53.577	52.605	61.331	-15,7%
Inversiones y operaciones con derivados	161.515	159.851	156.439	-0,4%
Cartera de crédito	515.621	511.852	507.141	-1,9%
Consumo	153.617	152.397	146.957	0,9%
Comercial	272.598	270.633	278.168	-5,4%
Vivienda	76.540	75.973	69.617	6,1%
Microcrédito	12.866	12.850	12.401	0,1%
Provisiones	37.388	37.283	32.513	11,0%
Consumo	12.259	12.524	11.341	4,3%
Comercial	17.511	17.369	16.931	-0,2%
Vivienda	2.868	2.817	2.587	7,0%
Microcrédito	1.134	1.129	1.103	-0,8%
Pasivo	661.206	654.794	665.919	-4,2%
Instrumentos financieros a costo amortizado	583.177	575.621	566.381	-0,6%
Cuentas de ahorro	260.140	253.647	233.724	7,4%
CDT	143.541	143.447	166.374	-16,7%
Cuentas Corrientes	80.029	79.314	72.440	6,6%
Otros pasivos	9.235	9.292	9.758	-8,7%
Patrimonio	93.622	93.041	89.937	0,5%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	4.914	3.963	3.124	51,8%
Ingresos financieros de cartera	20.540	17.092	23.685	-16,3%
Gastos por intereses	4.705	3.952	8.333	-45,5%
Margen neto de Intereses	16.406	13.593	15.966	-0,8%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	4,60	4,80	3,79	0,81
Consumo	5,42	5,67	3,16	2,26
Comercial	4,30	4,50	3,99	0,31
Vivienda	3,54	3,62	3,94	-0,40
Microcrédito	7,44	7,64	5,70	1,74
Cubrimiento	157,6	151,9	169,2	11,62
Consumo	147,2	145,0	243,8	-96,63
Comercial	149,4	142,6	152,4	-3,00
Vivienda	105,8	102,4	94,3	11,44
Microcrédito	118,3	115,1	155,9	-37,59
ROA	1,31%	1,28%	0,83%	0,5
ROE	10,77%	10,53%	7,07%	3,7
Solvencia	20,29%	20,46%	14,56%	5,7



Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2016	2017	2018	2019				2019	2020				2020
	Total	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC	50,2	50,1	49,8	49,5	49,6	49,9	49,8	49,8	51,7	54,3
Efectivo/M2 (%)	12,59	12,18	13,09	12,66	12,84	13,20	15,05	15,05	13,35	14,48
Cobertura													
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	99,7	100	99,2	99,7	99,7	...	99,9	99,9	100	100	100	100	100
Municipios con al menos una oficina (%)	73,9	73,9	74,4	74,7	74,6	74,4	74,6	74,6	74,6	74,6
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	99,5	100	98,3	100	100	...	100	100	100	100	100	100	100
Acceso													
Productos personas													
Indicador de bancarización (%) SF*	77,30	80,10	81,4	82,3	82,6	83,3	82,5	82,5	83,2	85,9	87,1	87,8	87,8
Indicador de bancarización (%) EC**	76,40	79,20	80,5	81,3	81,6	82,4	81,6	81,6	86,6
Adultos con: (en millones)													
Cuentas de ahorro EC	23,53	25,16	25,75	25,79	25,99	26,3	26,6	26,6	27,5	27,9	27,9
Cuenta corriente EC	1,72	1,73	1,89	1,95	2,00	2,00	1,97	1,97	1,92	1,9	1,9
Cuentas CAES EC	2,83	2,97	3,02	3,03	3,02	3,03	3,03	3,03	3,03
Cuentas CATS EC	0,10	0,10	0,71	2,10	2,32	2,54	3,30	3,30	7,14	8,1	8,1
Otros productos de ahorro EC	0,77	0,78	0,81	0,83	0,84	0,80	0,85	0,85	0,84
Crédito de consumo EC	8,74	9,17	7,65	7,82	8,00	8,16	8,42	8,42
Tarjeta de crédito EC	9,58	10,27	10,05	10,19	10,37	10,47	10,53	10,53	10,59
Microcrédito EC	3,56	3,68	3,51	3,49	3,48	3,50	3,65	3,65
Crédito de vivienda EC	1,39	1,43	1,40	1,41	1,43	1,45	1,45	1,45
Crédito comercial EC	1,23	1,02	0,69	0,70	0,70
Al menos un producto EC	25,40	27,1	27,64	28,03	28,25	28,6	29,1	29,1	32	32
Uso													
Productos personas													
Adultos con: (en porcentaje)													
Algún producto activo SF	66,3	68,6	68,5	69,2	69,8	70,4	66,0	66,0	66,8	71,6	73,0	72,6	72,6
Algún producto activo EC	65,1	66,9	67,2	67,8	68,4	69,2	69,1	65,2	72,4
Cuentas de ahorro activas EC	72,0	71,8	68,3	68,9	70,1	70,2	70,1	70,1	65,4
Cuentas corrientes activas EC	84,5	83,7	85,5	85,8	85,9	85,6	85,6	85,6	82,8
Cuentas CAES activas EC	87,5	89,5	89,7	89,8	89,9	82,2	82,1	82,1	82,1
Cuentas CATS activas EC	96,5	96,5	67,7	58,2	58,3	59,0	58,3	58,3	80,8
Otros pptos. de ahorro activos EC	66,6	62,7	61,2	61,3	61,8	62,0	62,8	62,8	63,8
Créditos de consumo activos EC	82,0	83,5	82,2	81,7	81,9	81,8	75,7	75,7
Tarjetas de crédito activas EC	92,3	90,1	88,7	88,3	88,6	88,0	79,5	79,5	76,7
Microcrédito activos EC	66,2	71,1	68,9	68,9	69,2	68,9	58,3	58,3



Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2016	2017	2018	2019	2020				2020	2021
	Total	Total	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1
Créditos de vivienda activos EC	79,3	78,9	77,8	78,2
Créditos comerciales activos EC	85,3	84,7	...	45,5
Acceso										
Productos empresas										
Empresas con: (en miles)										
Al menos un producto EC	751,0	775,2	946,5	938,8	933,8	925,3	922,3	925,2	925,2	...
Cuenta de ahorro EC	500,8	522,7	649,4	649,1	648,5	637,1	637,1	639,8	639,8	...
Cuenta corriente EC	420,9	430,7	502,9	499,7	492,8	491,6	488,7	491,3	491,3	...
Otros productos de ahorro EC	15,24	14,12	13,9	13,8	15,4	16,0	14,9
Crédito comercial EC	242,5	243,6	277,8	285,9	288,3	291,3
Crédito de consumo EC	98,72	102,5	105,8	104,9	103,9	103,4
Tarjeta de crédito EC	79,96	94,35	106,9	113,0	114,1	113,9
Al menos un producto EC	751,0	775,1
Uso										
Productos empresas										
Empresas con: (en porcentaje)										
Algún producto activo EC	74,7	73,3	71,5	68,34	68,00	68,06	67,63	66,84	66,84	...
Algún producto activo SF	74,7	73,3	71,6	68,36	68,02	68,04	67,65
Cuentas de ahorro activas EC	49,1	47,2	47,6	45,8	44,8	44,7	44,0
Otros ptdos. de ahorro activos EC	57,5	51,2	49,2	52,0	55,0	55,4	57,2
Cuentas corrientes activas EC	89,1	88,5	89,0	89,7	90,7	91,0	91,1
Microcréditos activos EC	63,2	62,0	57,2	50,3	49,9	49,0
Créditos de consumo activos EC	84,9	85,1	83,9	78,2	77,7	77,4
Tarjetas de crédito activas EC	88,6	89,4	90,2	80,3	80,5	79,8
Créditos comerciales activos EC	91,3	90,8	91,6	77,1	77,3	73,0
Operaciones (semestral)										
Total operaciones (millones)	4.926	5.462	6.332	8.194	-	4,685	-	5,220	9,911	-
No monetarias (Participación)	48,0	50,3	54,2	57,9	-	64,0	-	60,0	61,7	-
Monetarias (Participación)	52,0	49,7	45,8	42,0	-	36,0	-	40,0	38,2	-
No monetarias (Crecimiento anual)	22,22	16,01	25,1	38,3	-	31,0	-	27,4	28,9	-
Monetarias (Crecimiento anual)	6,79	6,14	6,7	18,8	-	1,3	-	17,2	10,0	-
Tarjetas										
Crédito vigentes (millones)	14,93	14,89	15,28	16,05	16,33	15,47	14,48	14,67	14,67	14,53
Débito vigentes (millones)	25,17	27,52	29,57	33,09	34,11	34,51	35,42	36,38	36,38	37,37
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	205,8	201,8	194,4	203,8	176,2	179,3	188,6	207,8	207,8	195,5
Ticket promedio compra débito (\$miles)	138,3	133,4	131,4	126,0	113,6	126,0	123,6	129,3	129,3	120,6